

---

# Territorios silenciados: la lucha y el sacrificio de los líderes ambientales en Colombia

---

Ana Sofía Vivas Rincón<sup>1</sup>

Recibido el 29/09/2024

Aprobado el 07/11/2024

Cómo citar este artículo:

Vivas-Rincón, A.S. (2025). Territorios silenciados: la lucha y el sacrificio de los líderes ambientales en Colombia. *Trans-pasando Fronteras*, (22). <https://doi.org/10.18276/retf.i22.7155>

---

1 Estudiante de Antropología en la Universidad ICESI.

## Resumen

Este ensayo analiza la alarmante cifra de asesinatos de líderes ambientales en Colombia, que en 2023 representó el 40% de los casos a nivel mundial, con un impacto particularmente grave en comunidades indígenas y afrocolombianas. A través de ejemplos como los de Mariton Jusayu Ipuana, líder wayuu, y Juvencio Cerquera Manquillo, líder Kokonuko, se explora cómo proyectos extractivistas y de desarrollo, como la energía eólica y la explotación de recursos naturales, afectan negativamente a las comunidades locales, generando violencia y desplazamiento. Se destacan las luchas de los líderes ambientales por proteger sus territorios frente a las multinacionales, que buscan explotar recursos sin considerar los derechos de los habitantes locales.

El ensayo también aborda el Acuerdo de Escazú, aprobado recientemente en Colombia, que busca proteger a los defensores ambientales, garantizando su acceso a la información y su participación en los proyectos que afecten sus territorios. A pesar de este avance, muchos sectores empresariales y políticos se oponen al tratado. El texto concluye destacando la necesidad urgente de aplicar medidas de protección y reconocimiento a los líderes ambientales para frenar la violencia y asegurar su participación en decisiones que impactan sus territorios.

**Palabras clave:** Líderes ambientales, Colombia, luchas, territorios.

## Abstract

This essay analyzes the alarming number of environmental leaders murdered in Colombia, which in 2023 accounted for 40% of all cases worldwide, with a particularly severe impact on Indigenous and Afro-Colombian communities. Through examples such as Mariton Jusayu Ipuana, a Wayuu leader, and Juvencio Cerquera Manquillo, a Kokonuko leader, the essay explores how extractivist and development projects—such as wind energy and natural resource exploitation—negatively affect local communities, generating violence and displacement. It highlights the struggles of environmental leaders to protect their territories against multinational corporations that seek to exploit resources without considering the rights of local inhabitants.

The essay also addresses the Escazú Agreement, recently ratified in Colombia, which aims to protect environmental defenders by guaranteeing their access to information and participation in projects that affect their territories. Despite this progress, many business and political sectors oppose the treaty. The text concludes by emphasizing the urgent need to implement protective and recognition measures for environmental leaders to stop the violence and ensure their participation in decisions that impact their territories.

**Keywords:** Environmental leaders, Colombia, struggles, territories.

## Introducción

El informe de Global Witness presenta que para el 2023, el 40% de los asesinatos a líderes ambientales de todo el mundo, tuvo lugar en Colombia, en donde 31 de los casos involucraron líderes indígenas y 6 líderes de comunidades afro (La Silla Vacía, 2024).

Según estas estadísticas de los últimos años, podemos evidenciar una fuerte amenaza hacia los líderes ambientales. Aunque estos casos locales forman parte de una problemática más grande, principalmente de Latinoamérica, Colombia presenta cifras alarmantes.

Muchos de estos asesinatos proceden de proyectos de desarrollo extractivistas, que priorizan los intereses de unos pocos a costa de la vida y territorio de muchos, como son los casos de Mariton Jusayu Ipuana y Juvencio Cerquera Manquillo, ambos autoridades indígenas. A esto es a lo que se oponen los líderes ambientales, expresando la disensión de las comunidades a la intervención de sus territorios con un desconocimiento de quienes habitan en ellos y sin respetar sus derechos, lo que lleva a que muchos de estos líderes sean asesinados.

## Ser líder ambiental en Colombia

En 2022, más de una tercera parte de los líderes ambientales asesinados en el mundo tuvo lugar en Colombia. Desde 2012 se han registrado 381 líderes sociales asesinados (Caicedo, 2023) y los más vulnerables han sido personas indígenas y afro (La Silla Vacía, 2024).

Un líder ambiental es alguien que promueve y procura la protección y conservación de la naturaleza. En este sentido su calidad de defensor radica en la labor que realiza, con independencia de que sea un particular o un funcionario público. Para ser lideresa o líder ambiental no es necesario ser elegido, lo que se requiere es iniciar acciones en la comunidad o para un grupo de personas (víctimas del conflicto, reclamantes de tierras, movimientos políticos, entre otros). Los derechos de un líder ambiental son: ejercer la defensa del Derecho Humano al ambiente sano de manera individual o con otras personas; a reunirse o manifestarse pacíficamente; conformar asociaciones y organizaciones no gubernamentales; a conseguir, obtener, recibir y poseer información sobre sus derechos y a dirigirse sin obstáculos y comunicarse con organizaciones no gubernamentales y del

gobierno; a expresar libremente sus ideas y opiniones, esto incluye debatir, criticar y presentar propuestas sobre las acciones del Estado y de organizaciones en relación con los Derechos Humanos; a presentar denuncias contra las políticas y acciones del Estado y que además sean resueltas; a una protección efectiva de las leyes por su actividad en la defensa de los Derechos Humanos al ambiente sano y a la protección de la naturaleza (Ministerio de Ambiente, 2021).

Ya se han presentado propuestas que buscan proteger a los líderes ambientales, como es el Acuerdo de Escazú, que fue aprobado a finales de 2022, pero que apenas en agosto de 2024 fue declarado constitucional, es un tratado internacional que busca tres derechos claves para diferentes comunidades y defensores ambientales. Primero declara que ellos y cualquier persona pueden tener información sobre proyectos que afectaran las causas que defienden; segundo, que líderes y comunidades tendrían una voz en los proyectos, ofreciéndoles espacios para escucharlos antes de empezar cualquier proyecto; y tercero, los Estados se comprometerían a crear herramientas para solucionar conflictos entre empresas y comunidades, por lo que el Estado debe proteger a los líderes amenazados y combatir la estigmatización de su labor con campañas informativas. A este acuerdo se opusieron gremios petroleros, ganaderos y agricultores, así como partidos políticos como Centro Democrático, el Partido Conservador y el Cambio Radical, argumentado que el país no necesita más leyes para proteger a los ambientalistas, y que el acuerdo pone a tambalear las reglas de juego de las empresas de los proyectos mineros, petroleros y agroindustriales, porque obliga a las empresas a atenerse a reglas internacionales (La Silla Vacía, 2024).

En el primer semestre de 2024 la Defensoría del Pueblo emitió una alerta temprana por riesgos contra liderazgos en 50 municipios y 18 áreas no municipalizadas de Amazonas, Caquetá, Cauca, Guainía, Guaviare, Meta, Putumayo, Vaupés y Vichada. Los riesgos se dan por diferentes razones y actores armados. Uno de ellos se basa, por ejemplo, en zonas de control hegemónico del Caquetá, Meta y Guaviare, que forman parte del arco de la deforestación. De igual manera se evidenció cómo en la frontera con Venezuela, por Guainía y Vichada, la minería ilícita de oro y coltán ha generado un escenario de coexistencia armada entre estructuras ilegales, como facciones disidentes de las FARC, el ELN y grupos de crimen organizado que se benefician de su explotación, imponiendo extorsiones, regulaciones territoriales y generando violencia (La Silla Vacía, 2024). Por lo que una protección colectiva y medidas por parte del Estado han sido exigidas para que Colombia no sea el país más peligroso del mundo para ser un líder ambiental.

## Desarrollo y resistencia ambiental en Colombia

El 9 de septiembre de 2024 se publicaron los resultados del informe más reciente de Global Witness, organización mundial que lleva el conteo de líderes ambientales asesinados en el mundo. Las cifras correspondientes a 2023 muestran que Colombia es el país más letal para los defensores de la tierra y medioambiente, con 79 asesinados en 2023, un 40% de todos los casos registrados en el mundo, y un total de 31 casos fueron indígenas y 6 de ellos de comunidades afro (La Silla Vacía, 2024).

Uno de los casos es el de Mariton Jusayu Ipuana, quien era una autoridad tradicional wayuu de la comunidad Malirrou: era protector del territorio de su comunidad y se oponía a que fuera utilizado como vía de paso de empresas de energía eólica en la región, de acuerdo con José Silva, director de la ONG Nación Wayuu, a la que Jusayu también pertenecía. El 8 de noviembre de 2022 Mariton fue asesinado y en un comunicado la ONG Nación Wayuu señala que su muerte es por la violencia que el negocio de las “energías limpias” ha desatado en La Guajira (Álvarez et al., 2024). Este caso es muy dicente, pues en el discurso e imaginario del “desarrollo” una de las cosas que más se mencionan es la energía eólica y otras “energías limpias”, que son conocidas como una energía no contaminante y que a largo plazo lograría un “mejor vivir” para los habitantes. Casos como el de Mariton demanda preguntarse para qué y para quienes se piensa el esquema de desarrollo, así como pensar el bien común de la humanidad como una idea impredicativa<sup>1</sup>, pues es necesario ajustarla a los contextos biofísicos de cada zona, a los límites naturales y a los del planeta, y a las nociones de sociedad deseable de los pueblos (Delgado, 2013).

También está el caso de Juvencio Cerquera Manquillo, guardia indígena y sabedor ancestral del pueblo Kokonuko, en el resguardo Paletará, del municipio de Puracé (Cauca), quien era miembro del consejo de sabedores de la Asociación de Cabildos Genaro Sánchez Zona Centro Pueblo Kokonuko. Apoyó el proceso de “liberación de la madre tierra” para sacar a la multinacional Smurfit Kappa del territorio indígena en el vecino municipio de Sotará, en el que comunidades indígenas reclamaban como territorios ancestrales los predios de esta empresa. El 9 de noviembre de 2022 hombres encapuchados dispararon contra él y otros manifestantes mientras estaban en una movilización del proceso de “liberación de la madre tierra”, en contra de la ocupación de la multinacional Smurfit Kappa, en Sotará (Cauca). Los indígenas acusan a trabajadores y contratistas de la multinacional de

---

1 Una idea con imposibilidad de definir de manera fija, absoluta o lineal los elementos que constituyen los sistemas ecológicos y las relaciones políticas que los atraviesan.

estar detrás del asesinato y la investigación no ha avanzado mucho, el caso ha tenido seis fiscales (Álvarez et al., 2024). Los movimientos indígenas y afros tienen como un propósito de sus luchas el control de su territorio; por eso no es descabellado considerar estos movimientos como expresiones ecológicas y culturales apegadas al lugar, el territorio continúa siendo una importante fuente de cultura e identidad; a pesar de la dominante transnacionalización de la vida social, hay una personificación y un apoderamiento del lugar que ningún ser humano puede negarse (Escobar 2011).

Teniendo esto en cuenta esto, podemos evidenciar que una intervención en un territorio, llevando a cabo cualquier proceso que desconozcan a los habitantes de dicho lugar no implica únicamente el arrebato del territorio mismo junto con sus recursos, sino la dominación y violencia contra la identidad, cultura y vida de las personas que se oponen a que sus territorios se conviertan en gallinas de huevos de oro para multinacionales u otros actores externos. Escobar (2011) afirma que Colombia refleja las tendencias cruciales de la globalidad imperial y la colonialidad global, como la relación entre la economía y la violencia armada, particularmente, el rol de guerras nacionales y subnacionales sobre el territorio, la gente y los recursos. Estas guerras contribuyen al fascismo social, definido como una combinación de la exclusión social y política, por la cual cada vez un mayor segmento de la población vive bajo condiciones materiales terribles y con frecuencia sometida a la amenaza del desplazamiento o de la muerte, como es el caso de muchos líderes ambientales en Colombia.

## Conclusión

Como se ha mencionado, la cantidad de líderes ambientales asesinados en Colombia es alarmante y aunque es este país el que presenta más casos, no se debe confundir con una problemática únicamente local, pues el asesinato de personas que buscan representar los intereses de una comunidad y defender sus territorios ocurre a nivel global. Hay que conocer estos casos y entenderlos desde sus implicaciones locales, pero también como consecuencia de un sistema mayor de dominación, así como presentar una postura crítica hacia diferentes proyectos a favor de un “desarrollo” que beneficie a un grupo dominante a costa del desconocimiento de otros grupos. Lo que pretenden estos casos, es como el discurso de desarrollo y proyectos que llegan a ser imaginados como soluciones en pro de medio ambiente y las comunidades, pueden tener un fuerte trasfondo de dominación hacia los grupos subordinados.

Es necesario que se lleven a cabo medidas para que los derechos de los líderes ambientales y comunidades, como el derecho a la vida, a la oposición, a defender el territorio, los anunciados por el Ministerio de Ambiente de Colombia y establecidos en el Acuerdo de Escazú, sean de verdad protegidos y respetados, para que los diferentes grupos afectados por estas medidas extractivistas puedan tener una voz sin miedo a que sea ignorada o silenciada.

## Referencias

Álvarez, S. R., Boada, M. P. A. (2024, 5 septiembre). Los líderes ambientalistas asesinados en los últimos dos años. La Silla Vacía. <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/los-lideres-ambientalistas-asesinados-en-los-ultimos-dos-anos/>

Caicedo, E. (2023, 12 septiembre). 'No sabes si estarás vivo al final del día': Duros relatos de defensores ambientales. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/lideres-ambientales-hablan-sobre-el-riesgo-de-defender-la-tierra-en-colombia-805226>

Delgado, G. C. (2013). ¿Por qué es importante la ecología política?, Nueva Sociedad, 244, 47-60.

Escobar, A. (2011). ECOLOGÍA POLÍTICA DE LA GLOBALIDAD Y LA DIFERENCIA. E, Sader (Ed.), La Naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina (pp. 61-92). EDICIONES CICCUS.

La Silla Vacía. (2024, septiembre 10). Colombia, el país más letal para ser líder ambiental en 2023: Global Witness. La Silla Vacía. <https://www.lasillavacia.com/en-vivo/colombia-el-pais-mas-letal-para-ser-lider-ambiental-en-2023-global-witness/>

La Silla Vacía. (2024, 16 mayo). ¿Cómo protege el Acuerdo de Escazú a los ambientalistas y qué falta para que sea real en Colombia? [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=IJYo23bqnYY>

La Silla Vacía. (2024, marzo 19). Defensoría advierte amenazas contra líderes ambientales de la Amazonía. La Silla Vacía. <https://www.lasillavacia.com/en-vivo/defensoria-advierte-amenazas-contra-lideres-ambientales-de-la-amazonia/>

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2021, 24 noviembre). Soy lideresa o líder ambiental. <https://www.minambiente.gov.co/lideres-ambientales/soy-lideresa-o-lider-ambiental>